

Introducción



Introducción

El Desarrollo Humano Local y el Desarrollo Económico Local, así como las posibles vinculaciones entre ellos, son hoy en día conceptos en construcción no ajenos a la perspectiva política desde la que se definen.

A lo largo de los temas tratados en el presente CD, el marco de referencia de nuestra posición será el Desarrollo Humano, definido como el “proceso de ampliación de las opciones y capacidades de las personas, que se concreta en una mejora de la esperanza de vida, la salud, la educación y el acceso a los recursos necesarios para un nivel de vida digno”.¹

La aplicación de los principios del Desarrollo Humano sostenible al ámbito de lo local nos conduce a un proceso en el que interactúan diversos actores de un territorio, en un entorno de relaciones socio-culturales, político-institucionales, de género, económicas y medioambientales. El Desarrollo Económico Local se considera en este conjunto un componente necesario pero no suficiente para lograr el Desarrollo Humano Local.

¹ <http://www.hegoa.ehu.es/dosierra/DHL/main.htm>: *Desarrollo Humano Local*, e-dossier Hegoa, 05/02/2008.

El Plan Director de Cooperación para el Desarrollo del Gobierno Vasco, por ejemplo, entiende el DEL como el “proceso de transformación de la economía y la sociedad local, orientado a superar las dificultades y retos existentes, que busca mejorar las condiciones de vida y satisfacer las necesidades básicas de su población, mediante una actuación decidida y concertada entre los diferentes agentes socioeconómicos (públicos y privados) para el aprovechamiento más eficiente y sostenible de los recursos endógenos existentes, mediante el fomento de las capacidades de emprendimiento empresarial local y la creación de un entorno innovador en el territorio”.²

La implementación de planes de desarrollo económico local habitualmente se concreta en la promoción de actividades productivas. Siempre que se planifica un proyecto de producción hay que considerar de qué manera contribuye al desarrollo económico y cómo interactúa éste con los otros componentes del Desarrollo Territorial. La definición anterior recoge la necesidad de articular dos lógicas en este tipo de proyectos: lo que llamaremos “lógica de intervención social”, junto a la “lógica de intervención técnica”.

La “lógica de intervención social” está presente en todos los proyectos de cooperación y, por tanto, también en los proyectos productivos. No olvidemos que el objetivo último de tales proyectos es mejorar la calidad de vida de la población empobrecida. Son personas las que están en el centro de nuestra atención y se debe tener en cuenta de forma sistemática esa vertiente “social”.

² Gobierno Vasco, Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales (2004): *Plan Director de Cooperación al Desarrollo 2004-2006*.

Por otro lado, está la vertiente denominada “lógica de intervención técnica”. A la hora de identificar nuevas actividades económicas o fortalecer las ya iniciadas, el plan de viabilidad permite evaluar las posibilidades de inversión y conocer los aspectos críticos de la producción y comercialización. Se trata de aspectos técnicos que es preciso abordar si queremos garantizar la sostenibilidad de nuestras iniciativas; o, dicho de otro modo: si queremos garantizar que efectivamente la población mejorará su calidad de vida.

En este sentido, dentro del marco ideológico-conceptual en el que se sitúan los proyectos de cooperación al desarrollo desde una lógica de intervención social y solidaria, este CD pretende facilitar herramientas técnicas para la identificación de iniciativas económicas y formulación de planes de viabilidad. La teoría y herramientas se han adaptado a las características de este tipo de proyectos y los ejemplos y lecciones de la experiencia proceden del sector de la cooperación.

En relación con la orientación de los contenidos presentados y para una mejor comprensión es preciso realizar algunas puntualizaciones.

En la promoción socioeconómica empresarial se pueden distinguir dos estrategias principales: 1) microacciones en apoyo a multitud de microempresas privadas; 2) concentración de los apoyos a pequeñas y medianas empresas sociales (cooperativas, centrales de productores...). En este caso nos centraremos en la segunda estrategia: la promoción de pequeñas y medianas empresas sociales. A lo largo de los diferentes temas, se explicará el proceso de diseño y revisión de un plan de viabilidad para una empresa asociativa.

Las recomendaciones y lecciones aprendidas que se transmiten aquí son, fundamentalmente, el resultado de la experiencia de trabajo acumulada por Mundukide en los últimos años. La experiencia es, por naturaleza, cambiante, lo que significa que está sujeta a revisión y que las pautas sugeridas son, sobre todo, llamadas a fijar la atención sobre ciertos aspectos de la planificación, a fin de buscar la solución más adecuada en cada caso particular.

El proceso explicado en este CD es el que deberíamos seguir cuando el tamaño y, por lo tanto, el riesgo de la iniciativa económica son importantes. Esta metodología es pertinente para iniciativas productivas de tamaño medio (3-10 trabajadoras/es y 20.000-100.000 euros de inversión). En el caso de pequeñas iniciativas productivas se podría dejar más espacio a la experimentación y aprendizaje de la práctica, y no sería estrictamente necesario planificar todos los pasos. En cambio, para iniciativas de mayor tamaño los estudios deberían ser más minuciosos.

Por último, hemos de señalar que este material se ofrece como una propuesta técnica y metodológica, pero no agota la complejidad, diversidad de abordajes y factores de influencia que inciden en los proyectos productivos insertos en procesos de Desarrollo Económico Local. Por ello invitamos a quien haga uso de este recurso a enriquecerlo y adaptarlo en función del contexto y de su propia experiencia.